

UN ANUNCIO SALVADOR

El anuncio fue sorprendente, pero fue salvador. Liberó a toda la humanidad de algo que la oprimía, que la hacía estar como abandonada a su suerte, por eso en este anuncio se hacen unas afirmaciones que desde ellas os invitamos a reflexionar.

«El Señor está contigo»

No debemos olvidar esta afirmación nunca. Es verdad que nos acordamos más en tiempos difíciles, como el de ahora, pero también es verdad, que tenemos que sentir esto cada día. Y desde esa experiencia y esa realidad, hacer la súplica diaria, dando gracias, pidiendo perdón...etc. No olvides nunca: «El Señor está contigo» ¡¡Ánimo!!

«EL Espíritu Santo vendrá sobre ti y te cubrirá con su sombra»

«EL Espíritu Santo vendrá sobre ti y te cubrirá con su sombra»

Otra afirmación que no debemos olvidar, nunca. El Espíritu de Dios está impulsando toda nuestra tarea, todo nuestro ser, para hacer las obras a favor de la humanidad, pues para eso vino el Espíritu sobre María para engendrar al que hace bien a toda la humanidad. Por medio del Espíritu María engendró en su seno a Jesús, por medio del Espíritu nosotros también podemos meter a Jesús en nuestra vida, podemos engendrar en nosotros a Jesús para que podamos hacer realidad en nuestra vida lo que Jesús hizo durante su vida terrena: Pasar por la vida haciendo el bien.

«Para Dios nada hay imposible»

Esta última afirmación pronunciada por el ángel le llenó a María de una confianza sin límites y se comprometió con Dios totalmente. **¿No podrá ser esta afirmación algo que nos impulse a poner nuestra total confianza en Dios?».**

Pongamos nuestra confianza en Dios. Dios está con nosotros y para Él todo es posible. La confianza supera el miedo, impulsa a las personas a la responsabilidad, a la reflexión y todo ello a tomar una decisión en su vida.



Parroquia Sta. Mª de los Angeles
Dominicos - Vitoria-Gasteiz
www.parroquialosangeles.org

SALIMOS AL ENCUENTRO DESDE LA COMUNIDAD

- Despertar tu interior -



Anunciación

25 de Marzo de 2020



LA ANUNCIACIÓN DEL ÁNGEL A MARIA

Una reflexión que hacemos en este día en que, cumpliendo, nos dice que todo comenzó en Galilea, en un pueblo muy pequeño llamado Nazaret. Con esta reflexión también queremos mandaros, ánimo, paciencia y recuerdo de

nuestra responsabilidad como ciudadanos de cumplir con las normas; y como creyentes, de ser hombres de reflexión y de oración ante esta situación. Recordamos todos los días en nuestra oración a los que han muerto. Nos unimos al dolor de los familiares que no pudieron darles un último gesto de despedida. Pedimos, así mismo, por todos los que, en su casa, sufren por la enfermedad de sus seres queridos. Y tenemos muy presente a cuantos están poniendo todo su saber y disponibilidad con su atención y entrega a tantos necesitados.

Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque “para Dios nada hay imposible”».

María contestó:

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

UN ANUNCIO SORPRENDENTE

Según la narración evangélica, el ángel irrumpe en la vida de María y le da un anuncio de parte de Dios. Fue, para ella, un anuncio sorprendente. A pesar de comenzar con elogios, se sintió turbada, desconcertada. Fue una sorpresa mayúscula. Cuando recibimos una noticia sorprendente ¿Cuál es nuestra reacción? Todas, sean de la clase que sean nos deja paralizados. El anuncio la hizo reflexionar, pensar, y antes de tomar una decisión, puso sus dificultades. Le exigía muchas cosas y no se encontraba con fuerzas para hacer el encargo que le anunciaba. Tomemos ejemplo de María ante la situación que estamos pasando y sepamos, que tenemos que tomar decisiones que antes no estábamos acostumbrados. Pero comencemos este día con el saludo que el ángel hizo a María «eres agraciada», somos agraciados porque hay muchas personas que están empleando su tiempo y su cariño en atender a las personas que en estos momentos están pasándolo mal. Hay personas están haciendo todo lo posible porque este virus lo vayamos superando, cada uno desde su responsabilidad, y nosotros como creyentes desde nuestra oración.